

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

25

---

## SUMARIO

ALADI/CR/Acta 125  
(Extraordinaria)  
Sumario  
5 de marzo de 1986

RESERVADO

1. Asuntos entrados.
  - Representación Permanente de Vene  
zuela. Cese de misión del Represen  
tante Permanente.
2. Despedida del Comité de Representan  
tes de la ALADI al Excelentísimo se  
ñor Embajador Jesús Alberto Fernán  
dez, Representante Permanente de Ve  
nezuela.

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

387

**APROBADA**  
en la 132.ª Sesión

ALADI/CR/Acta 125  
(Extraordinaria)  
5 de marzo de 1986  
Horas: 12.30 a 12.55

## ORDEN DEL DIA

### 1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente de Venezuela.  
Cese de misión del Representante Perma-  
nente.

### 2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI, al Excelentísimo señor Embajador Jesús Alberto Fernández, Representante Per- manente de Venezuela.

Preside:

GUSTAVO MAGARIÑOS

Asisten: Leopoldo H. Tettamanti, Carlos Alberto Onis Vigil, Rodolfo Ignacio Rodríguez, Juan José Martínez y María Cristina Boldorini (Argentina); René Jordán Pando e Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Fernando Paulo Simas Magalhães, Armando Sergio Frazão, Guilherme Parreiras-Horta y Marcos Leal Raposo López (Brasil); Santiago Salazar Santos y Augusto Zuluaga Salazar (Colombia); Juan Guillermo Toro Dávila y Miguel Angel González Morales (Chile); Gustavo Cordovez Pareja y Roberto Betancourt Ruales (Ecuador); Arturo González Sánchez, Andrés Falcón Mateos, Dora Rodríguez Romero y Gerardo Lozano Arredondo (México); Antonio Félix López Acosta (Paraguay); Raúl Pinto Alvarez y Carlos Bérninzon Devéscovi (Perú); Gustavo Magariños, Héctor Carlevaro Torres, José Roberto Muínelo y A. Jorge Ciasullo (Uruguay); Jesús Alberto Fernández Jiménez y Santos Sancler Guevara (Venezuela); Julia Gabel (OEA).

Secretario General: Juan José Real.

Secretario General Adjunto: Franklin Buitrón Aguilar.

Secretario General Adjunto: Roberto Gatica Suárez.

//

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente de Venezuela. Cese de misión del Representante Permanente.

"No. 123. Montevideo, 19 de febrero de 1986. Al Excelentísimo señor Embajador don Gustavo Magariños Morales, Presidente del Comité de Representantes de la ALADI. Presente.

Señor Presidente:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia en la oportunidad de informarle que, por disposición de mi Gobierno del 13 del mes en curso, he sido trasladado para otro destino, por lo que cesaré en mis actuales funciones el día 10 de marzo próximo y ese mismo día me ausentaré definitivamente de la sede de la Asociación.

Por tal motivo, quiero aprovechar la ocasión para expresar a Vuestra Excelencia, y por su digno intermedio a los Excelentísimos señores Representantes de los demás países miembros de la Asociación, a sus colaboradores y asesores, así como al señor Secretario General y a todos los demás funcionarios de la Secretaría General de la ALADI, mis sentimientos de gratitud, afecto y amistad por haber podido compartir con todos las labores de la integración latinoamericana que tan auspiciosas perspectivas presenta en el momento actual.

Me valgo de la ocasión para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida y de mi afecto personal. (Fdo.): Jesús Alberto Fernández J., Embajador."

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI, al Excelentísimo señor Embajador Jesús Alberto Fernández, Representante Permanente de Venezuela.

PRESIDENTE. Excelentísimo señor Embajador de Venezuela, señores Representantes: El Presidente del Comité se siente, en cierto modo, agobiado por tener, sucesivamente, que ser el portavoz del Comité en estos actos de despedidas a ilustres tres colegas y amigos.

En el caso de Jesús Alberto Fernández me veo obligado a hacer algún tipo de connotación personal, tan profunda y extensa ha sido la vinculación que nos ha unido durante muchos años. Parecería que hay algo de vidas paralelas al estilo plutarquiano, entre Jesús Alberto y yo; porque yo he tenido el placer, y espero que él también, de reencontrarnos muchas veces en nuestras respectivas funciones en el transcurso de nuestras respectivas carreras.

Hace ya muchos años, si no recuerdo mal en el seno de las reuniones de la CECLA, tuvimos ocasión de trabajar juntos en procura de concretar los que son anhelos comunes de todos nuestros países.

Jesús Alberto Fernández es un economista de primera importancia en su país y desde muy joven ha ocupado posiciones sumamente distinguidas. Quien lea su "currículum vitae", podrá apreciar cómo fue llamado desde el comienzo de sus actividades profesionales a desempeñar funciones de suma importancia en aspectos fundamentales para la acción internacional de su país.

jcg

//

//

El es un especialista en asuntos de comercio exterior. En el transcurso de su vida se ha visto también ligado permanentemente al proceso de integración. En ese campo ha tenido a su cargo actividades de suma relevancia.

Todos sabemos la significación que para el proceso de integración de la América Latina ha tenido la formación del Pacto Andino en virtud del Acuerdo de Cartagena.

También conocemos cómo la imaginación de sus creadores, le asignó en ese sistema una importancia capital al órgano comunitario llamado a regir buena parte de las actividades de un grupo de países latinoamericanos que abordaba un proceso de integración profundo, comprometedor al máximo del futuro de cada uno de los países miembros, en un esfuerzo conjunto que se convirtió en un ejemplo para todos los procesos de integración de nuestro hemisferio.

Jesús Alberto Fernández tuvo la satisfacción, en reconocimiento de sus méritos, de haber participado en esa empresa histórica como miembro de la Junta del Acuerdo de Cartagena, Órgano que, como dije, está llamado a desempeñar un rol capital en el proceso de integración andino.

Ese antecedente sería por sí mismo demostración cabal de cuánto se ha esperado de él y de cuán grandes han sido sus méritos, que lo han llevado a desempeñar tan altas funciones.

El Embajador Fernández ha representado durante los últimos años a su país ante las Comunidades Europeas. Yo tuve el placer de compartir con él esa mesa de trabajo; de haber estado junto a él, y bajo su dirección en el período que le tocó ser Presidente del grupo latinoamericano de Bruselas; y pude apreciar entonces la profundidad de sus conceptos, la sinceridad de sus propósitos y la dedicación que le ha prestado a ese tipo de tareas.

Cuando yo regresé de Bruselas, poco tiempo después, Jesús Alberto Fernández fue designado por su Gobierno para seguirme -yo no sé si para vigilarme-. Y he tenido, entonces, el placer de compartir aquí, en el seno del Comité de Representantes de la ALADI, su presencia y su contribución al trabajo conjunto.

Todo esto que estoy diciendo demuestra cómo Jesús Alberto Fernández ha tenido una participación muy importante en nuestras tareas. Y ahora nos encontramos con que ha decidido pasar a ocupar un alto cargo internacional en un Organismo con el cual la ALADI está directamente vinculada por estrechas relaciones de trabajo.

En la OEA, Jesús Alberto Fernández tendrá una responsabilidad sustantiva: la coordinación y dirección de las actividades de esa Organización en el campo económico. Vale decir que Jesús Alberto Fernández, en buena parte de su labor, seguirá trabajando en lo mismo; que los temas a su cargo serán aquellos que han motivado su dedicación durante muchos años de su vida; que sus decisiones, sus esfuerzos, estarán gobernados por los mismos principios y propósitos que han signado su actuación en la ALADI. En una palabra, que en materia de trabajo, Jesús Alberto Fernández nos deja, pero permanece.

//

Y junto con el sentimiento de pesar que nos embarga porque no ha de compartir nuestros afanes en esta Casa de ahora en adelante, tenemos la complacencia, tenemos la suerte de poder decir que sabemos que él estará con nosotros en el futuro, con la misma intensidad de esfuerzo y con igual sinceridad de propósitos.

Yo, emocionadamente, quiero decirle a Jesús Alberto Fernández que deja un vacío; que estaremos permanentemente siguiendo su trayectoria en las nuevas funciones que le toca ahora desempeñar y que estamos seguros de que por razones de trabajo tendremos muchas ocasiones de reencontrarnos con él para tratar de llevar adelante esta obra común que a todos nos inspira y a la cual debemos entregar toda nuestra dedicación.

Le deseamos al Embajador Fernández la mayor ventura personal junto con su familia; una exitosa gestión en las importantes funciones que desempeñará en la OEA; y le expresamos nuestro sentimiento de nostalgia por su ausencia, que esperamos que sea interrumpida frecuentemente por contactos con nuestro querido amigo en esta misma Casa.

Muchas gracias.

Representación de VENEZUELA (Jesús Alberto Fernández Jiménez). Señor Presidente: quiero expresarle mi más profundo y sincero agradecimiento por las elogiosas e inmerecidas palabras que usted ha pronunciado en relación con mi persona y con mi actuación.

Quiero señalarle en primer lugar al amigo Gustavo Magariños mi agradecimiento muy especial por los sentimientos que ha expresado que, desde luego, comparto íntegramente, porque en el momento de partida, como ha sido señalado recientemente, en forma tan seguida, la nostalgia es un ingrediente importante del conjunto de los sentimientos que se experimentan.

Hace apenas año y medio presentaba Cartas Credenciales y comenzaba a actuar en el seno de este Comité rodeado de un grupo de amigos, a varios de los cuales conocía desde algún tiempo atrás por haber coincidido en diversas labores en el campo de la integración y de la cooperación económica latinoamericana y a otros, si no los conocía personalmente sí los conocía por amplísimas referencias y con los cuales tuve ocasión -con todos tuve ocasión- de compartir el trabajo durante estos dieciocho meses largos en que me ha tocado actuar en el seno del Comité.

Hoy ha llegado el momento de partir, como usted lo ha señalado, llamado a cumplir otras funciones, pero siempre dentro del gran campo de la cooperación interamericana y, desde luego, cooperación que estará muy vinculada al área de la integración, que ha sido el motivo de nuestro trabajo y de nuestras preocupaciones en el seno de la ALADI.

Desde luego que esta nostalgia por abandonar una función que se ha venido realizando y que tan amplias y promisorias perspectivas presenta en el momento actual, se mitiga, se edulcora, con la posibilidad de continuar vinculado a estas labores físicamente, como usted lo señalaba, en la muy cierta posibilidad de coincidir, acá en la sede o en otras regiones del Continente, con tan buenos amigos, con gente que se ha sabido ganar mi afecto, con quienes hemos compartido preocupaciones, que hemos tenido intereses que nos son comunes y que hemos tratado, en la mejor medida de nuestras posibilidades, de llevar adelante.

jcg

//

//

Este momento, para la ALADI, es un momento de especial significación; to dos estamos concientes de la importancia del momento que se nos avecina, de las actividades que tienen que llevarse a cabo en el futuro inmediato y de la importantísima posibilidad de que en el seno de la ALADI puedan llegar a concretarse algunos pasos importantes en el camino difícil y azaroso de la integración latinoamericana, pero que con responsabilidad, con afán constructivo y con una altura de miras, estoy seguro de que se van a ir alcanzando y que el camino que se está recorriendo conducirá a resultados concretos y resultados positivos en términos de la integración latinoamericana.

Además de la separación física de tan buenos amigos, el ingrediente profesional es también un elemento que acrecienta la nostalgia por abandonar este cargo en el momento en que debo hacerlo.

Sin embargo, creo que como usted lo ha anunciado ya, mi propósito es el de mantenerme, como lo he hecho ya durante varios años a lo largo de mi carrera, vinculado a las tareas y a las preocupaciones de la integración latinoamericana. Y estoy seguro de que en el nuevo cargo que voy a desempeñar, esta vez ya no como Representante de Gobierno sino como funcionario internacional, voy a tener más de una oportunidad de contribuir, en la escasa medida de mis posibilidades, con la marcha de este proceso.

Se que las funciones que voy a desempeñar constituyen un desafío, constituyen una difícil circunstancia en la que todo mi esfuerzo y toda mi voluntad van a estar puestas al servicio de las causas nobles e importantes para América Latina que se nos están planteando en el momento actual.

Desde luego, no estoy seguro de triunfar; pero con la ayuda de todos los Gobiernos, no sólo los once que están acá representados, sino con la ayuda de todos los Gobiernos latinoamericanos que forman parte del sistema de la OEA, algunas cosas podremos hacer y desde luego, desde ya, les aseguro esto que aca bo de decir: por lo menos mi voluntad, mi intención y mi mejor deseo va a ser el de tratar de conseguir algunos de los objetivos que tenemos planteados en este momento.

A usted, señor Presidente, y por su muy digno intermedio a todos los colegas y los miembros de todas las Representaciones que están acá representadas, mi agradecimiento muy sincero por todo lo que he podido aprender durante este año y medio de trabajo en la ALADI, por toda la colaboración desinteresada y espontánea que he encontrado de parte de ellos y mis excusas más sinceras por aquellos errores que hayamos podido cometer, aquellas omisiones en las que haya mos podido incurrir y que hubieran de alguna manera podido entorpecer las labo res de la Asociación.

Igual digo del señor Secretario General de la Asociación, los señores Se cretarios Generales Adjuntos, y todo el personal de la Asociación, que de una manera también digna de todo encomio han puesto todo lo que de su parte ha estado para tratar de impulsar este pesado carro de la integración. Mi palabra de estímulo para que continúen trabajando en la dirección adecuada, en la dirección correcta a fin de que en el futuro próximo podamos ir viendo, gradualmente, cómo cristalizan algunas de estas iniciativas.

//

Mis mejores deseos porque esta puerta que se está abriendo en el camino, sea realmente una puerta ancha, un camino generoso, un camino del cual se vayan desbrozando los obstáculos y podamos avanzar cada vez más aceleradamente hacia el ideal de la integración latinoamericana, desde luego, con todas las dificultades, con todas las limitaciones que este camino podrá ir teniendo, pero que poco a poco se vaya consiguiendo este objetivo central que hemos compartido en la Asociación.

Muchísimas gracias a todos, y a todos y cada uno de ustedes mi abrazo más afectuoso y con el mayor cariño les digo, solamente, un "hasta luego", porque vamos a continuar transitando el mismo camino y la misma ruta del esfuerzo que nos hemos planteado en este año y medio.

Muchas gracias, señor Presidente, muchas gracias a todos.

- Aplausos.

- El señor Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al señor Representante de Venezuela, Embajador Jesús Alberto Fernández Jiménez, de una bandeja recordatoria.

Se levanta la sesión.

---